

La
venganza
es de
Dios

Romanos 12: 19

La venganza es de Dios

Romanos 12: 19 *No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.*

Introducción

La venganza en el ser humano la podemos describir como el sentimiento de querer devolver lo malo recibido. Lo malo está en que es muy difícil devolver exactamente lo recibido siempre se dará más o menos, y eso lleva al sentimiento de no satisfecho por el cual se producen las guerras. Nosotros no podemos medir con exactitud lo malo recibido, es ahí donde Dios aparece diciéndonos: Lo malo que

recibas no trates de devolverlo porque no lo sabes hacer, déjame lo a mí que Yo les daré lo que es justo.

Deuteronomio 32: 35 *Mía es la venganza y la retribución; a su tiempo su pie resbalará, porque el día de su aflicción está cercano, y lo que les está preparado se apresura.*

Hay una identificación entre hacer el mal contra Jehová y oprimir al pueblo de Dios. El que trama mal para el pueblo de Dios está contra el mismo Dios, por lo tanto, tendrá sus consecuencias,

Mateo 18: 6 *Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase*

al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.

1. Dios da la venganza, pero no se venga

Es diferente la venganza que vengarse. La venganza es aplicar la justicia, pero vengarse es desquitarse por lo recibido, y Dios nunca se desquita por lo que el hombre le haga; es más cuando Jesucristo estaba en la cruz siendo crucificado por el hombre dijo estas palabras en,

Lucas 23:34 “...Padre, *perdónalos, porque no saben lo que hacen...*”

Él podía haberse desquitado vengándose, pero no lo hizo, así se declara en

Mateo 26:53 *¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?*

Era como decirles: Yo puedo vengarme en este momento, pero no lo hago porque aplicaré lo que es justo, a su tiempo se les aplicara la venganza.

Dios **no** actúa en el sentimiento vengativo que posee el ser humano, sino que su venganza está regida por su justicia.

Deuteronomio 32: 39 *Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo: yo hago morir, y yo hago vivir: yo hiero, y yo curo: y no hay quien pueda librar de mi mano.*

Dios en su justicia no puede dejar al pecado sin castigo; pero también es amor que puede perdonar al pecador arrepentido, y eso es lo que Dios siempre espera antes de aplicar su justicia.

2. La venganza no es hacer matanzas

En el libro del profeta Nahúm advierte que la venganza de Dios es definitiva.

Nahúm 1: 9 *¿Qué pensáis contra Jehová? El hará consumación; no tomará venganza dos veces de sus enemigos. ¹⁰ Aunque sean como espinos entrettejidos, y estén empapados en su embriaguez, serán consumidos como hojarasca completamente seca.*

¿Por qué Dios les haría tal cosa?

Porque a los ninivitas, ya les había dado oportunidad de arrepentirse en el tiempo de Jonás, pero no la apreciaron y siguieron con sus atrocidades por lo tanto ahora Dios aplicaría su venganza, no de lo que el hombre le hizo a Él, sino de lo que los ninivitas le hicieron al pueblo de Dios.

Nahúm anuncia en su profecía una eminente matanza en el pueblo de Nínive al grado que ni memoria quedaría de ellos,

Nahum 1: 14 *Mas acerca de ti mandará Jehová, que no quede ni memoria de tu nombre; de la casa de tu dios destruiré*

escultura y estatua de fundición; allí pondré tu sepulcro, porque fuiste vil.

No era por querer hacer matanzas, sino que había razones justas. Las grandes matanzas registradas en el Antiguo Testamento no eran por así no más, no hay que verlas como un hecho aislado, sino el contexto de la gracia que siempre está unida a la justicia. Pondré unos ejemplos:

En el diluvio se ahogaron tanto grandes como pequeños, pero no olvidemos que en el arca se salvaron ocho personas que creyeron a Dios (1Pedro 3:20). El diluvio llegó por causa de la incredulidad y la maldad de la tierra, no porque Dios

quisiera, sino por la maldad del ser humano,

Génesis 6:5 *Y vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.*

Si se hubiesen subido al arca no se hubieran ahogado sino salvado, Dios no les ahogo, ellos solos se ahogaron por su incredulidad y maldad.

En la destrucción de Sodoma y Gomorra también estuvo la gracia de Dios, se salvó Lot y su familia, (Génesis 19). Los que se quemaron fue por causa de la maldad de su pecado, si se hubiesen arrepentido, se les

hubiese aplicado la misericordia, pero no lo hicieron.

En la ciudad de Jericó hubo matanza, pero estuvo presente la misericordia de Dios ya que se salvó Rahab una ramera y toda su familia (Josué 6).

Conclusión

Dios no mando al infierno a nadie como venganza, las personas se van ahí por sus propias acciones, **Romanos 6:23** *Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.* Por nuestro pecado merecemos toda la ejecución de la ira de Dios y su venganza. Pero, por otro lado, Dios mismo asume en su misericordia la solución para que no muramos: Envió a su Hijo

Jesucristo para que sufra el castigo en lugar nuestro. **Isaías 53: 5** *Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados*